

LUIS SCAFATI

CUANDO EL DIBUJO ES UNA MANERA DE OPINAR

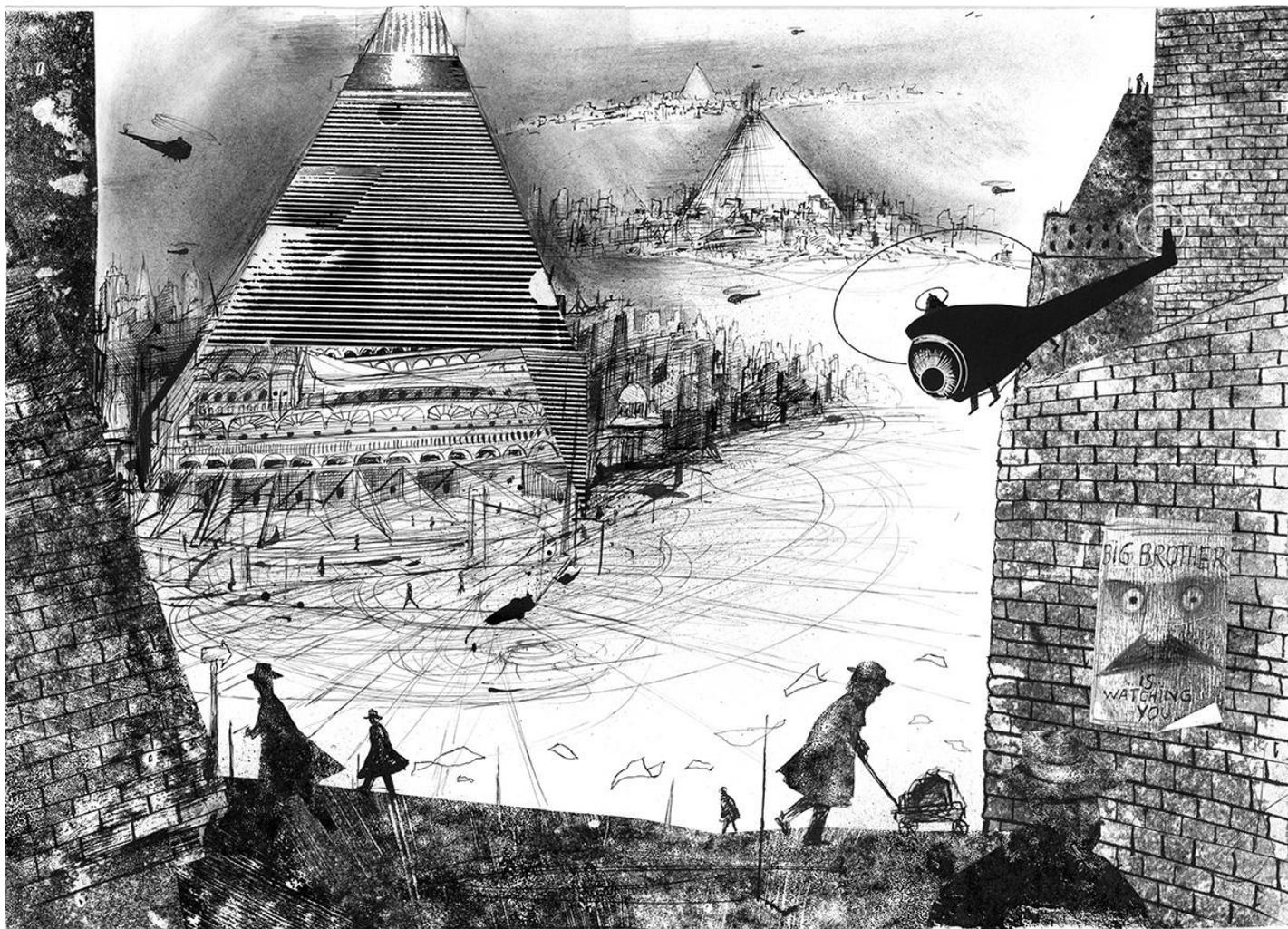
CLAUDIO BERNÁRDEZ

Scafati no es un artista construido para el confort, y a lo largo de su carrera ha sido una consigna. Molesta con su arte, porque él no tolera la injusticia, la discriminación y el odio. Su forma de construir arte está ligada a un nervio tensor que rige en su sensibilidad. Gusta, pero no es amable, denuncia sin exclamar y genera actos políticos, para esto se

provee de variadas herramientas (plumas) combustible (tinta a granel) y se apoya en un plano blanco (como bandera) que otros llaman: "papel". Se autodefine como "Ilustrador" y lo demuestra en distintos clásicos de la literatura universal entre las que se encuentran "El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde", "El juguete rabioso" y acaba de publicar nada

menos que "1984", la distópica novela de **George Orwell** que ha adquirido una simbólica actualidad. Su visión crítica sobre la sociedad que nos rodea se ve reflejada en obras como "Animales Sueltos" realizada en acuarela y tinta y que ilustra nuestra tapa, donde surge y está presente el arte que denuncia y lo hace político y humano.

-1-



CON NOMBRE PROPIO

CB: ¿Cuándo comenzaste a dibujar?



LS: Siempre dibujé, desde chico el dibujo estuvo siempre conmigo. Desde pibe me recorría toda la calle San Martín en Mendoza, que es una avenida, y me paraba en todos los quioscos de revistas porque para mí era algo maravilloso lo que ofrecían. Buscaba revistas mejicanas, tenía esa obsesión.

Estudí Artes Plásticas, y al principio mi carrera se desarrolló dentro de la escultura y mientras tanto publicaba chistes en la revista *Hortensia* y en *El ratón de Occidente*. Eso me permitió aprender un oficio. Porque además de tener la parte académica de la carrera de Bellas Artes, de alguna manera vas aprendiendo a resolver cosas dentro de ese pequeño territorio que es el dibujo,

pero cuando aparece publicado en un lugar, con letras, tipografía, una foto, un aviso publicitario, pensaba que tenía que simplificar el sentido de la idea.

CB: En las revistas que mencionaste firmabas tus dibujos bajo el seudónimo “Fati”.

LS: Un día un amigo me señaló que era una boludez lo que yo hacía, porque había creado una marca con “Fati”, y yo le respondí: “Mirá, yo creo que mi firma es el dibujo”. Por suerte pude verlo y allí se dio una ruptura y fue a partir de ahí cuando decidí firmar con mi nombre. Hoy sé que soy un ilustrador.

CB: Veo que siempre trabajas en una línea, con una cotidianeidad que incursiona en lo político, lo social. Utilizas el dibujo para cambiar el lenguaje de la noticia del día en muchos casos.

LS: Eso siempre fue un poco así en mi caso, aunque no todos mis dibujos pasan por ese lugar. De alguna manera tuve como una cosa medio periodística porque la ilustración se desarrolló mucho dentro de lo que eran las revistas con carácter periodístico: *Hum®*; *Periodista de Buenos Aires*; la revista *Noticias*...

Siempre preguntaba cuál era el título y cuál era la bajada. Esa era mi trampa, porque yo armaba la imagen con esas dos cosas, no hacía falta que pusiera todo en una ilustración. El título es la puerta de entrada. El lector que va leyendo ve el título y la imagen y ya está, capaz que ni lee la nota, cosa que al que la escribió

no le gusta nada. Una vez me dijeron: “Vos haces exactamente lo contrario de lo que yo digo, hay como dos opiniones...”

CB: El filósofo y periodista italiano **Antonio Gramsci** decía que los periódicos eran partidos políticos inorgánicos

LS: Por eso, sí. Mi laburo siempre estuvo ligado a un tema político, yo creo que uno no lo elige sino que a veces es así incluso a pesar de uno, porque así como tuve oportunidad de hacer muchas cosas también me han rajado de algunos lugares, digamos que no es gratis; uno de alguna manera lo está sustentando, ¿con qué? y, con carencias, porque muchas veces no tenés, no encontrás el lugar y tenés que empezar de abajo. Entiéndase que la ilustración no es acompañar el texto de un periodista, lo que escribe; yo siempre digo que el dibujo es también una manera de opinar.



OBELISCOS



CB: La mirada de Bs. As. es demasiado absorbente, vos ya lo dejaste bien establecido con tus múltiples “obeliscos”.

LS: Yo creo que el tema del paisaje urbano nace un poco de mi estruendoso descubrimiento de Bs.As. Yo empecé a ir con asiduidad alrededor de mis 22 años y para mí era una cosa desmesurada en todo sentido.

CB: ¿Y cómo la ves hoy?

LS: Yo estuve viviendo allí cuarenta y pico de años, tengo amigos y familia allá; hoy ya es

parte mía y extraño toda esa desmesura. Pero me acuerdo patente las primeras veces que fui. Yo vivía en una pensión, fijate vos, donde vive **Yuyo Noé** ahora. Él compró toda esa esquina y la reformó, antes era una pensión que se llamaba *Hotel Tunquelén*.

Alguien me dijo que **Yuyo Noé** tenía el libro “*Manga*” de **Hokusai** del cual había oído hablar. De ahí salió la definición “*Manga*”, la inventó **Hokusai**, que era una especie de **Leonardo Da Vinci**, registraba todo lo que se podía dibujar, ahí había animales, instrumentos, todo lo que te imagines. A **Yuyo**, quien en ese

momento tenía el taller frente a la *Plaza Pueyrredón*, lo llamé por teléfono y acordamos en vernos; yo no lo podía creer, era un pelotudo de novela, iba en el colectivo y me decía: “*¡cómo puede ser que esto sea tan grande!*” Lo había tomado en la calle Florida y tenía que llegar a la avenida *Pueyrredón*, y a cada rato le preguntaba al chofer. A mí me parecía que iba al fin del mundo... (Risas)

CB: ¿De ahí surge la historieta **Mambo Urbano**?

LS: Bueno, esa desmesura entró como una bomba en mis

dibujos. Para mí era una cosa asombrosa, los cables, las palomas, los edificios, el obelisco, el ruido, todo era asombroso, la población, los colectivos. De ahí sale el **Mambo Urbano** que publiqué en **Humor** sale de esa mirada de provinciano asombrado: icómo vive la gente! La mirada que uno tiene en el subte, vos te mirás cuando recién se mete en el túnel y tu rostro aparece reflejada en las ventanillas, sos vos mismo. Todo ese tipo de cosas se metieron en mi trabajo, yo hacía apuntes en libretas que llevaba conmigo y anotaba, sobre los parques y demás paisajes, ya tenía hijos pequeños y siempre estaba deambulando con ellos por toda Buenos Aires.

PLUMAS, CAÑAS Y RAMITAS

CB: Me acuerdo de las plumas de caña que me mos-trabas, que al romperla nacían otras y el trazo era diferente con cada una.... Tenés esa cualidad de innovar y evolucionar el estilo, variarlo, siempre en movimiento con distintos matices para no repetirse en una misma fórmula.

LS: El dibujo te da esa oportunidad, vos podés dibujar con lápiz, con carbón, tinta, cambias de soportes, de materiales y todo eso trae también aparejado un cambio en la imagen, te metés y entras a descubrirla, y eso es muy rico porque te permite hacer infinidad de cosas. A mí me encanta trabajar con tinta china, la uso mucho, pero hay mil maneras: con pluma, con plumín, con caña, una varita, un pincel seco,



una ramita, un palito, hay miles. Hoy, ya después de viejo artista, tengo incorporado todo eso y me ayuda a tener entusiasmo; si vos tenés el entusiasmo en lo que hacés, se siente, se transmite. Por ejemplo cuando hice para **Página 12** “*Las venas abiertas de América latina*” libro que ya había leído en mi adolescencia y en cuanto comencé a leerlo nuevamente me dije, pero... esto es increíble, lo cercano que estaba a todo, además era el 2016 imagínate, estábamos en pleno gobierno de

Macri, o sea, todos esos dibujos yo los relacionaba inmediatamente con lo que se vivía en ese momento, la mayoría están dibujados así, porque hasta lo que tiene que ver con la conquista está relacionado con lo que ocurre hoy.

EL ILUSTRADOR

CB: Te gusta definirte como Ilustrador, y se ve tu impronta en clásicos de la literatura universal como en *Drácula*, *El Quijote* y en docenas de *Minotauro*; ahí está tu

identidad, ahí está **Scafati**.

LS: Claro, yo siempre digo que no le hacía falta a **Kafka** que yo ilustrara *La Metamorfosis*, obviamente, pero al leer el libro le anoté dibujos, y resultó que estás leyendo un libro anotado en el margen, pero en lugar de palabras con dibujos, que es mi instrumento. Cuando hice *El Quijote*, que me encantó lo leí tres veces, y mientras lo hacía me iba proporcionando cantidad de ideas gráficas, fue muy estimulante. Lo mismo cuando hice *Los Viajes de Gulliver*, ¡imagínate, es extraordinario! Obras que siento que me han ayudado a crear.

CB: ¿Cómo te manejas con los tiempos, en el caso de un libro? Porque no es lo mismo trabajar en un semanal, en tiras diarias, que en un libro.

LS: El libro es distinto, a mí ya el periodismo y el tema de la entrega me jodía muchísimo, y que los

temas fueran tan distintos. Un día dibujaba sobre un tema y al otro día otro tema que no tenía nada que ver. En cambio cuando ilustro un libro estoy trabajando con cantidad de posibilidades, y al tiempo lo manejo yo por lo general; después está el tema que al ser un conjunto, una suite de cosas, unas y otras se van ponderando, van dialogando y eso es muy importante. Es muy agradable el hecho de que no es solamente que en un solo trabajo esté todo, sino que es un conjunto de trabajos los que hacen a un todo.

CB: Tenés más de 50 títulos. ¿Cómo tomó un rumbo tan firme y decidido la ilustración de libros?

LS: Estuvo impulsado un poco por mi mujer, siempre me decía ella; lo que pasa es que estaba metido en el día a día y no me quedaba tiempo, traba-

jaba en muchas revistas.

CB: También trabajaste en el libro de poesías de **Spinetta**.

LS: Vos sabés que yo siempre le escapo a ilustrar poesías porque el poeta te brinda montones de imágenes y siento una cuestión invasora de mi parte porque a un poema le ponés una imagen y ya lo torcés un poco. Con las canciones de **Spinetta**, que es un poeta, un juglar, me costó muchísimo porque además yo no elegí los temas sino que los eligió el editor, a quien le dije: *esto lo voy a hacer con mi visión*. Por ejemplo, "*Muchacha ojos de papel*", cada uno que la escuchó ya tiene una imagen de la letra de acuerdo a sus circunstancias, entonces *mi imagen* ya no sirve; pero bueno, es *mi imagen* lo que dibujé; por ese motivo es que no he querido muchas veces hacer poesías siendo que a mí me gusta mucho la poesía.



ANIMALES SUELTOS



CB: Encuentro un paralelismo entre lo que expresás en tu acuarela “Animales sueltos” y la ferocidad que se da a través de los sistemáticos ataques y operaciones mediáticas-políticos-judiciales. No es la patota, sino que son unos pocos personajes con poder de fuego y que nos son bien identificables.

LS: No sabés la cantidad de cosas que me han dicho por ese dibujo; están los buenos y están

los *hdp* que te quieren comer. Y vos fijate que se dió la casualidad que había un programa que se llamaba así... “Animales sueltos”... (Risas)

CB: Sí, y que además son de un gorilaje...

LS: Sí, sí, totalmente. Yo dejé de trabajar en los medios hace bastante. Antes del 2000 pude dejar mi trabajo periodístico que aparecía en algunas revistas.

Hoy siento que no tendría espacio para hacer nada viendo lo que es el periodismo, no digo todo, pero sí una gran parte que tiene una visión descaradamente interesada. Si bien, el diario *La Nación* siempre ha tenido una tendencia política hace 20 ó 30 años, no estaba apostando tan descaradamente y con ese nivel muy de vuelo rasante, porque ahí hay tipos que opinan de todo y que no son serios haciéndolo, digamos.

CB: Han generado una operación mediática-política-judicial; como la causa de los cuadernos, por ejemplo, que es puro humo; y lo que va dictaminando la justicia es como que se van cayendo todos los alfileres.

LS: Pero no sucede solo acá, yo también leo algunos diarios de afuera: el *New York Time*; *El País*, de España; *Le Monde*, y ninguno escapa a esto; es extraordinario cómo el poder económico se vale de esos métodos para crear y armar ese enfrentamiento que hoy llamamos grieta, no tengo dudas que está fogoneada desde ese lugar, cómo hacen circular noticias desde todos los costados, los diarios, la radio, la televisión... y me pregunto: ¿cuánto les va a durar todo eso? Porque yo también veo la injerencia y el desarrollo que tienen las redes sobre todo en los jóvenes; yo veo lo que sucede en *Instagram*, *Facebook*, en *Twitter* aunque no tengo, y en ese aspecto me parece que todavía no han coptado estas redes, pero no me extrañaría que lo hagan. Creo que estamos viviendo un cambio planetario notable en todos los aspectos, no tengo dudas.

CB: Esto de los medios transversalizando la vida, incluso a través de las publicidades, que son su nafta como también sus intereses empresariales, pues ya no es el periodista que fundaba un diario, ahora son un *pool* que dominan y manejan varias áreas, hasta los alimentos.

LS: Fijate vos como se ha ido deteriorando la calidad de

vida del común de la gente, en cosas tan elementales como es lo que comemos.

CB: Mucho marketing.

LS: Mucho marketing y también mucho veneno circulando, mucho veneno, ese es el tema más jodido, ¿no?

METODOLOGÍA

CB: ¿Cómo encarás el libro? ¿Qué dinámica de trabajo aplicás?

LS: Yo, primero leo, e inmediatamente y por el *costado* voy viendo, percibiendo otras cosas que tienen que ver con ese texto, cosas del autor mismo, cosas de la época, voy amplificando el texto; después comienzo con el dibujo, yo no boceto generalmente, pero a veces sí, dibujo a un costado de un manera muy cruda y voy pensando cómo encararlo con cosas más elementales, qué técnica usar, con cosas que en el sentido plástico sean de mi interés; trato de no insistir, de no utilizar la misma técnica, busco siempre meterme con algo que para mí sea nuevo. Puedo partir de una idea, pero al mismo tiempo la idea aparece en el desarrollo del trabajo, en un mancha, en una línea, incluso en el mismo material. Por ejemplo, hace poco me regalaron una caja de vinos y me encantó el color de la caja; era un gris oscuro. Entonces la descuarticé y una parte de ella la usé en el dibujo al que le quedaron rastros de la caja. Ese

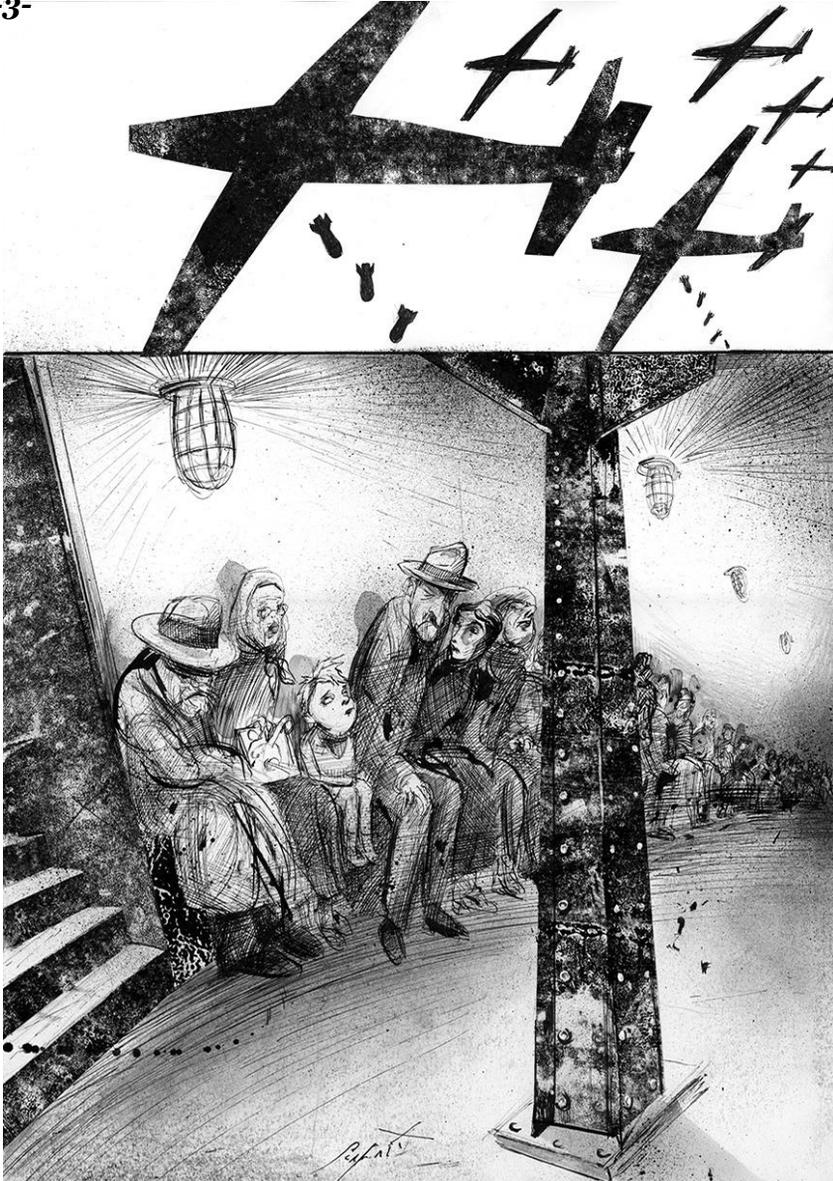
tipo de cosas que voy descubriendo por accidente, de casualidad, son incorporadas al trabajo, no es algo que planeo con anterioridad, es espontáneo. Bueno, ésta es un poco la forma en que he trabajado toda mi vida, es de alguna manera lo que arrastra esa energía creativa que tiene también su contra, y es que a veces no aparece nada...

CB: Vos tenés la cualidad, la condición de recepcionar ese estímulo y poder plasmar esa energía que el autor te tras-pasa aunque tenga cientos de años; ¿desde dónde lo percibís?, ¿de dónde te viene la tensión del dibujo?, ¿de la mano, de la cabeza?, ¿por dónde te pasa el estímulo?

LS: Mirá, creo que es una cuestión física, yo por ejemplo dibujo parado.

-2-





No solo están comprometidas las manos y la mente, está comprometido todo el cuerpo, es casi como una danza, es mi rastro el que voy dejando ante eso que estoy leyendo; tengo algunas ideas básicas, pero no me propongo nada de antemano, empiezo el trabajo y luego me va llevando.

CB: Esa tensión corporal, esa energía se siente en tus dibujos...

LS: Me doy cuenta después, mientras lo estoy haciendo de primer impacto no;

después me doy cuenta de qué carajo hice. A veces pasan los años y es cuando tengo mejor juicio. Me ha pasado de hacer cosas que he descartado y después las he encontrado, y muchas veces me he preguntado por qué las descarte y volví hacerlas... es que eso que hacés de primera intención tiene un potencial que después por más que la quieras corregir no vuelve, es muy difícil adquirir de nuevo eso que salió de movida aún con los errores. Tal vez los errores sean parte de la cosa.

Generalmente lo que hago también es trabajar en varios di-

bujos distintos a la vez, voy haciendo uno y luego lo dejo sin terminar y hago otro, y luego de meses lo retomo. Es como para que no me labure la ansiedad de empezarlo y terminarlo porque *tengo que terminarlo*. Prefiero que sea espontáneo que se termine solo.

Lo bueno de tener tanta experiencia es que adquirís también cierto manejo de la situación. Por ejemplo si tengo un accidente rescato imágenes con la tijera, las recorto; incorporé el hecho de pegar un dibujo sobre otro, pues en periodismo el tiempo es determinante.

DISTOPIA

CB: Tu nueva publicación es la ilustración de la novela **1984** de **George Orwell**.

LS: La editorial *El Zorro Rojo* lo iba a sacar en España, pero por la pandemia sale en Argentina. Lo empezamos hace un año más o menos y entregué los últimos dibujos hace poco.

CB: Es un texto distópico que se ha convertido en una metáfora del mundo actual, donde ya la vida privada no existe, donde todos estamos bajo el ojo del *Gran Hermano* y los conglomerados de medios de comunicación parecen suministrarlos los *dos minutos de odio* como le sucede a los personajes de la novela.

LS: **George Orwell** lo escribió en 1948, hace poco más de 70 años, y es increíble cómo todo esto respecto de la mani-

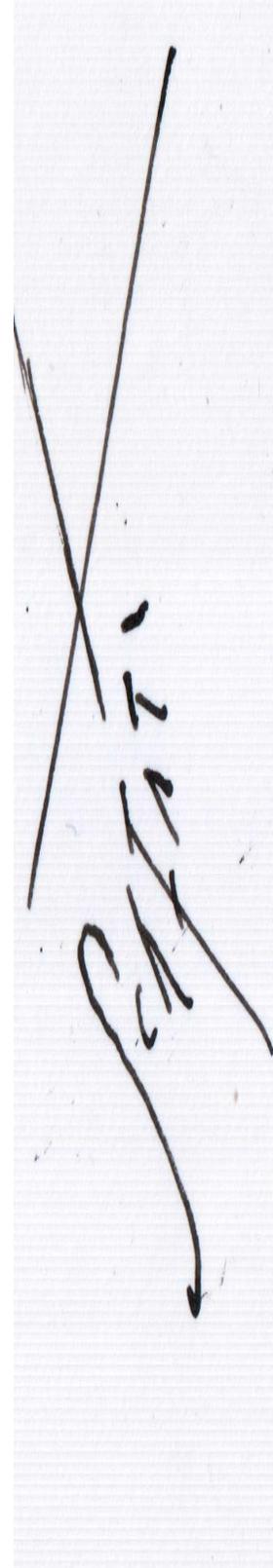
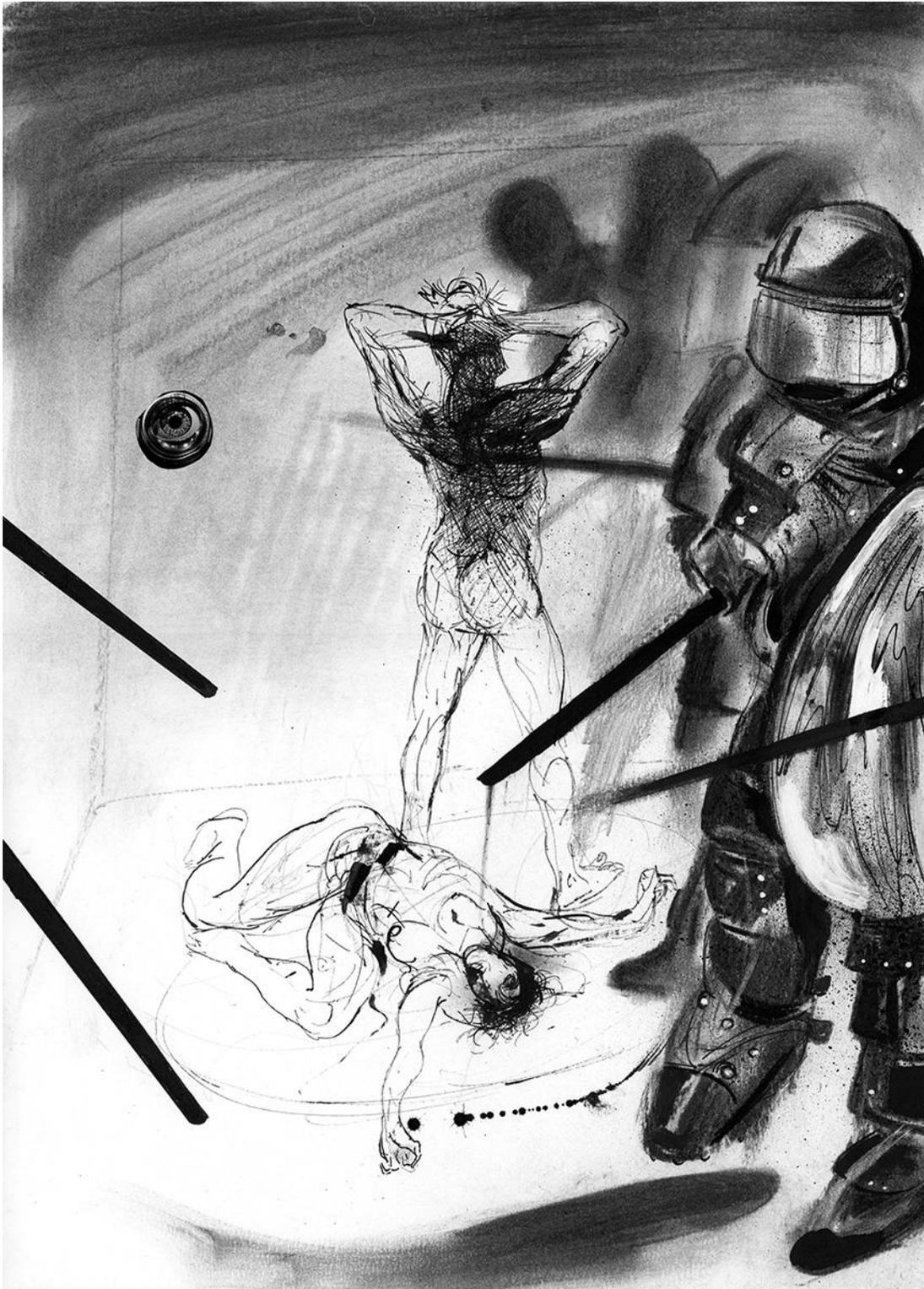
pulación de la conciencia está explícito de una manera que parece que estuviera relatando algo que sucede hoy. Me asombré, porque sentí que estaba dibu-

jando la actualidad, lo que estoy viviendo. ¿Me entendés?. En ese momento parecía como de ciencia ficción. Hoy no; es más, yo

creo que la realidad superó a la ficción.

Claudio Bernárdez

-4-



Nota: las imágenes numeradas del 1 al 4 corresponden a la edición de 1984 de El Zorro Rojo a quienes agradecemos su aporte para HdeP.